

D. FRANCISCO JOSÉ FERNÁNDEZ SEGURA (1946 - 2020)

FRANCISCO JOSÉ FERNÁNDEZ SEGURA, *IN MEMORIAM*

MIGUEL ÁNGEL RIVAS HERNÁNDEZ
IES Zaidin Vergeles (Granada)

Desde que tuve la suerte de conocer a Francisco José Fernández Segura en 1986, han sido muchos los años en que su amplia trayectoria personal e intelectual ha ido dejando una honda huella en el ámbito de la investigación histórica accitana, abriendo camino a otros muchos compañeros e historiadores que, como él, han pugnado por adentrarse en las entrañas de la Historia de su tierra natal, Guadix. Muchas han sido las publicaciones y temáticas que avalan esa trayectoria, de forma que personajes de esta tierra han sido conocidos y reconocidos gracias a esta labor: Gaspar de Ávalos Bocanegra, obispo de Guadix (2002), Manuel Medina Olmos (1993), pero también de conquistadores como Pedro de Mendoza y Luján, natural de Guadix y fundador de Buenos Aires (1988) , devocionales como las referentes a nuestra señora de la Piedad de Baza (1990), de tan hondo significado para esa ciudad y la provincia en general desde el siglo XVI, o de carácter social, como su interesante trabajo acerca de las profesiones y oficios en Guadix a comienzos del siglo XX (1999). Todo ello sin olvidar la sentida necesidad de dar a conocer aspectos documentales relativos a la diócesis como ha sido su trabajo relacionado con la historia episcopal que refleja de forma espléndida en su novedoso estudio sobre *El Obispado de Guadix-Baza durante el sexenio revolucionario y el reinado de Alfonso XII*, editado en Córdoba en 1998.

Trabajos de investigación que, como este, han contribuido a abrir interesantes proyectos individuales sobre las tres comarcas –Guadix, Baza y Huéscar− que son ámbito de investigación del Centro de Estudios «Pedro Suárez» que él, junto con varios profesores y amigos dedicados a la investigación, pusieron en marcha hace tres décadas y media. En este sentido, cabe reseñar, entre otros, la necesaria elaboración de una *Nueva Guía Histórica de Guadix* en el año 2000, y una visión histórico-artística actualizada de la catedral de Guadix (2003). También debemos recordar sus aportaciones en el campo de la metodología entre las que destaca sus frecuentes y valoradas colaboraciones con otros historiadores.

Como fundador y presidente del Instituto de Estudios «Pedro Suárez» –hoy Centro de Estudios–, sus trabajos han apuntado en esta dirección, la de actualizar las referencias patrimoniales de la ciudad que él conocía extensamente tanto en su faceta de docente como de investigador. En este sentido, su labor ha sido extensa, incesante y encomiable hasta convertir este Centro en elemento de referencia a nivel nacional. Labor que realizó hasta el año 2003 a lo largo de trece boletines y que ha sido ampliada y completada por su sucesor al frente de la actual dirección hasta convertirlos en un ámbito de obligada consulta también a nivel internacional.

Desde el primer número del *Boletín del Instituto de Estudios «Pedro Suárez»* hasta los actuales treinta y cuatro editados la diferencia y evolución ha sido obvia pues, aunque ha continuado con los mismos objetivos de recuperación histórica y patrimonial, la incorporación de una metodología más actualizada y exigente, gracias a la progresiva digitalización, y la ingente labor de sus órganos de gobierno, así como de su comité científico asesor y como no, de la gran cantidad de miembros numerarios que siguen incorporándose a esta labor, le auguran a este Centro un futuro aún más halagüeño.

Pero, además de esta faceta como divulgador, debo destacar dentro de su amplia biografía su patente sensibilidad que como poeta le llevó a realizar diversas publicaciones como su *Cántico a Mojácar*, editado por Arráez en 2006. Excelente libro de poesía inspirado en la arena y al mar donde esta localidad costera almeriense aparece como eco y evocación serena del espíritu y de la libertad.

Debo de recordar, así mismo, que cuando le propuse en asamblea general ordinaria en Dólar, como candidato para recibir el premio anual del Centro de Estudios en 2013, además de cumplir lo que creíamos era de justicia y que él tuvo a bien aceptar amablemente, lo que se pretendía con este gesto era sólo poder recompensar a Francisco José Fernández Segura por toda una trayectoria llena de laboriosidad, trabajo, ilusión y sacrificio, como ponía de manifiesto en cada reunión oficial, en cada asamblea en su antigua sede del Palacio Episcopal del paseo de la Catedral y de la calle Santa María del Buen Aire, compartiendo espacio con los investigadores que allí consultaban legajos y expedientes históricos, al tiempo que exponía las importantes gestiones que con su equipo del Consejo Rector y la Junta de Gobierno, realizaba para cada curso académico, o elaboraba la impartición de conferencias y demás actividades, al tiempo que desarrollaba con acierto una positiva labor de relaciones y contactos en nombre del Centro con personas e instituciones en el ámbito local, como por ejemplo con el Ayuntamiento de la ciudad en 1994 y a nivel provincial con la finalidad de conseguir una financiación y representatividad de más largo alcance, adecuadas a los proyectos anuales del CEPS. Todo ello de forma altruista, lo que le hará merecedor de su nombramiento como miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia de Córdoba, labor que compatibilizará con su labor pedagógica y la dirección del Centro de Estudios.

En todo este contexto de gestión y dirección de un medio de comunicación debe añadirse su incansable labor como investigador con la que no sólo contribuirá a paliar la pobreza cultural que venía padeciendo esta ciudad, salvo las excepcionales aportaciones de don Carlos Asenjo Sedano −primer presidente del CEPS y cronista oficial de la ciudad− sino que, además, sentará las bases para transformarla en una referencia obligada de la actividad cultural que hoy hace de Guadix y de las comarcas de Baza y Huéscar un hito reconocido en el conocimiento de su extenso Patrimonio. Así lo demostró por ejemplo en la organización del Primer Coloquio de Historia de Guadix en 1989, a propósito del V centenario de la entrada en esta ciudad de los Reyes Católicos, del que fue prologuista y presidiendo su clausura con don Manuel Espinar Moreno, también organizador de dicho encuentro, de don Antonio Domínguez Ortiz, historiador, catedrático y académico de la Historia y de don Alfredo Ruiz Jiménez, de también interesante

trayectoria intelectual. Era alcalde de la ciudad entonces don José Luis Hernández Pérez.

Demuestran también su faceta de mecenazgo y buen gestor los treinta y cuatro boletines estando los primeros (1988-1989) bajo su dirección, y varios cientos de artículos científicos alusivos a las tres comarcas de referencia. Lo mismo ocurre con la labor descentralizada del CEPS, que él inició con sendas actividades en Orce y Galera, que han dado y dan testimonio de esa preocupación por conocer y dar a conocer las distintas realidades patrimoniales de cada territorio. Territorio que comprende algo más de la mitad de la provincia de Granada.

Iniciado por Francisco José Fernández Segura dicho reconocimiento ha sido continuado desde 2003 por su sucesor, José Manuel Rodríguez Domingo. Al tiempo que se ha profundizado en el conocimiento y la necesidad de salvaguardar el valioso patrimonio que encierran las tres comarcas, patrimonio no siempre bien valorado e incluso olvidado en ocasiones, mentalizándonos Francisco José en el cumplimiento de esa necesidad y larga tarea, de ese objetivo que se impuso desde la creación de sus Estatutos en 1988 −anteriores a los definitivos de 2004− y que ha venido prolongándose hasta hoy. Así se manifestaba entonces en la redacción −donde él participó de forma decisiva− de su capítulo primero respecto a su naturaleza y fines, que no eran otros que la "conservación del patrimonio […], la difusión de los fondos documentales de los archivos y demás trabajos de investigación […], la realización de exposiciones, muestras de arte, fondos bibliográficos [de los que hoy se siente la necesidad de su inventario y catalogación por su creciente importancia] y documentales, la organización de conferencias, conciertos y congresos".

Fines que completarían las actividades del entonces Instituto para la consecución de estos objetivos. Así se decía entonces con acierto y noble ambición, contando, como era preceptivo, con la colaboración y patrocinio del señor obispo de Guadix-Baza, Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Ignacio Noguer Carmona, su primer consejero rector, siendo Francisco José Fernández Segura su cualificado vicepresidente.

Queda pues, Francisco José Fernández Segura y su legado, en la memoria de cuantos formamos parte de esta gran familia del CEPS, de las tres comarcas, por su inolvidable aportación y contribución en el campo de la investigación para las presentes y futuras generaciones que ya empiezan a despuntar, bien desde el ámbito universitario, desde la docencia o desde una aportación personal y autodidacta.